

Ayudemos al niño a crecer feliz

Guía facilitadora
para los maestros
comunitarios

#1



Guía para el cuidado y desarrollo
del niño de 6 a 12 años

Niños**Contentos**

Ayudemos al niño a crecer feliz

Guía facilitadora
para los maestros
comunitarios

#1



© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia,
UNICEF Uruguay 2007
Derechos reservados

Instituciones responsables:
UNICEF Uruguay
ANEP. Consejo de Educación Primaria

Guía facilitadora para los maestros comunitarios 1.
Ayudemos al niño a crecer feliz
Colección Niños Contentos. Guía para el cuidado
y desarrollo del niño de 6 a 12 años.

Proyecto: **Niños Contentos**
Coordinador del proyecto por UNICEF:
Alejandro Retamoso
Coordinadora del proyecto por el Consejo de
Educación Primaria: **Graciela Almirón**

Autora: **Rosario Valdés**

Corrección de estilo: **Susana Aliano**

Diseño y diagramación: **i + D_Diseño**

Impresión: **Tradinco**
D.L. 344.627/08

ISBN: 978-92-806-4277-3
Primera edición: abril 2008

La Guía facilitadora para los maestros comunitarios es aplicable a todos los niños y niñas en edad escolar y a la comunidad educativa. Por criterios de simplificación en la redacción y de comodidad en la lectura, hemos optado por usar términos generales como niños, padres y maestros sin que ello tenga connotaciones de discriminación de género.

UNICEF. Oficina de Uruguay, ANEP. Consejo de Educación Primaria

Guía facilitadora para los maestros comunitarios 1. *Ayudemos al niño a crecer feliz* / Rosario Valdés - Montevideo, UNICEF, abr. 2008 - 32 p. - (Niños Contentos. Guía para el cuidado y desarrollo del niño de 6 a 12 años)
ISBN: 978-92-806-4277-3

DESARROLLO DEL NIÑO / CUIDADO DEL NIÑO /
RELACIONES FAMILIA ESCUELA / GUÍAS

#1

f
e
i
n

CONTENIDO

Presentación	8
El escenario y el currículum educativo familiar	10
Autoestima	12
Juego	14
Las rutinas en la vida familiar	16
Lectura	18
Deberes	20
Comunicación entre padres y maestros	22
Saber escuchar al niño	24
Límites	26
La responsabilidad	28
Bibliografía	30
Índice de la colección Niños contentos	31

PRESENTACIÓN

Si bien la docencia es, probablemente, una de las tareas más gratificantes, el estar en contacto con situaciones que implican un gran sufrimiento a las familias y a los niños, así como la imposibilidad de solucionar muchos de sus problemas, puede ser agobiante y generar una progresiva sensación de desmoralización.

En esta experiencia se procura que el contacto personal y no masificado en un conjunto vasto de niños, así como el trabajo sostenido, que permita ver y disfrutar los avances, sean elementos protectores no solo para el niño, sino para el maestro, que, muchas veces, ve en esta tarea la posibilidad de reencontrarse con la vocación y las ilusiones de las primeras etapas de su profesión.

Niños contentos apunta a crear un espacio de comunicación en una de las áreas de mayor interés para la familia: el desarrollo y la educación de los hijos.

Para la mayoría de las personas, la familia es el primer contexto de desarrollo. En ella, el niño modelará su construcción como persona, establecerá sus primeras relaciones con los demás y desarrollará una imagen de sí mismo y del mundo que lo rodea.

A pesar de que los padres son quienes mejor conocen al niño y son sus más importantes educadores, la mayoría de ellos tiene preguntas acerca del desarrollo normal del niño, así como, también, quieren saber qué puede hacerse para asegurarle un progreso feliz y saludable.¹

Hoy en día, casi nadie está en desacuerdo con que el recurso más importante de un país son sus niños. A pesar de ello, se le da menos atención a la preparación para la maternidad y paternidad que a cualquier otra tarea. Para cuidar y acompañar el desarrollo de un hijo, las familias se apoyan en consultas que hacen, fundamentalmente, al pediatra, pero, además, a las madres y amigas que ya han pasado por la experiencia. La mayoría se apoya en sus vivencias pasadas y en la intuición.

Sin embargo, la evidencia muestra que los países que han invertido más recursos en los niños y sus padres obtienen mejores resultados en algunos parámetros, tales como el rendimiento escolar.²

Crear un contexto adecuado de crianza y socialización implica satisfacer las necesidades consideradas básicas para la infancia:

1. Necesidades de carácter biológico: se refieren a los cuidados relativos a alimentación, temperatura, higiene corporal y sueño.
2. Necesidades cognitivas: el niño tiene la necesidad de conocer y explorar, y el adulto debe ofrecerle la oportunidad de investigar ambientes seguros y variados. Además, el niño necesita comprender la realidad que lo rodea y el significado de las cosas; el adulto oficiará de mediador en ese descubrimiento, para que el niño pueda construir un sentido sobre la vida.

-
3. Necesidades emocionales y sociales: el niño necesita sentirse querido, aceptado y apoyado. La disponibilidad emocional del adulto es fundamental. El niño necesitará relacionarse, también, con sus iguales y con otras personas de su entorno. Es importante, entonces, que los padres faciliten y promuevan las relaciones de amistad de sus hijos y su integración a los grupos sociales.

La guía consta de una serie de tres librillos de fácil lectura y con imágenes. El contenido se ordena según los ámbitos en los que el niño, desde los 6 hasta los 12 años, pasa la mayor parte de su tiempo: la casa y la escuela. Abarca, también, los cambios biológicos y psicológicos que vive el niño con su entrada en la pubertad.

En la guía los padres encontrarán información básica sobre el desarrollo integral del niño, de modo de sentirse apoyados y acompañados durante todo el período escolar.

Objetivos

La guía *Niños contentos* busca:

- Aumentar la satisfacción de los padres en su rol, así como el disfrute de sus hijos, y fortalecer sus habilidades y destrezas en el cuidado y apoyo del desarrollo de sus hijos.
- Difundir información esencial generada por la comunidad científica y dedicada a la educación y a la promoción de la salud infantil, para ayudar a los padres en el cuidado del niño y colaborar en su correcto y sano desarrollo.
- Invitar a los padres a descubrir sus habilidades para participar en forma más activa en el aprendizaje escolar de sus hijos.

La familia y la escuela son las dos instituciones educativas fundamentales en las que se desenvuelve el niño en edad escolar. Por eso, es importante lograr una interacción entre ambas, que complemente criterios y aúne esfuerzos, para que los niños puedan percibir una continuidad entre la educación que reciben en el centro escolar y la que reciben en la familia.

El objetivo de esta guía es proporcionarle al maestro un instrumento facilitador para el uso del librito 1 para padres *Ayudemos al niño a crecer feliz*.

¹ En Estados Unidos y Canadá, diversas encuestas muestran que los padres no sólo tienen escasos conocimientos acerca del desarrollo físico, emocional y social de los niños, sino que desean saber más sobre cómo ser padres. C. T. Gager, S. S. Mc Lanahan, D. A. Glei: «Preparing for parenthood: who's ready, who's not?», en *Childrearing in America: challenges facing parents with young children*, Nueva York, Cambridge University Press, 2002. *Invest in Kids, National Survey*, Canadá, 1999. *Newsweek*, s/d, Estados Unidos, 1998. K. Taaffe Young, K. Davis, C. Schoen: *The commonwealth fund survey of parents with young children*, Nueva York, Commonwealth Fund, 1996.

² Mc Cain y Mustard: «Early years study: reversing the brain drain», Publications Ontario, 1999; citado en: *Improving the odds: healthy child development. Focus on the early years: neuroscience and implications for clinical practice*, The Ontario College of Family Physicians, Mc Master University, Department of Family Medicine, Registered Nurses Association of Ontario, Public Health Units of Toronto and Niagara, Government of Ontario, 2003.

EL ESCENARIO Y EL CURRÍCULUM EDUCATIVO FAMILIAR

El *escenario familiar*³ tiene como finalidad promover el desarrollo óptimo de los hijos. Algunas veces esto no se logra, o se cumple, pero de una manera muy precaria. El análisis del escenario familiar aporta claves para empezar a comprender por qué unos entornos potencian el desarrollo y el aprendizaje de los hijos y otros lo empobrecen y hasta lo perjudican.

Los padres juegan un papel fundamental en la conformación del escenario familiar, porque seleccionan, dentro de todas las posibilidades que ofrece la cultura, aquellas que median favorable o desfavorablemente en la realización de las distintas funciones que les competen. Actúan como filtros de las influencias del entorno.

El *currículo educativo familiar* tiene que ver con los conocimientos, las destrezas, las actitudes, los valores y las normas de conducta que se adquieren mediante la participación en procesos de enseñanza-aprendizaje con los miembros de una familia; esto incluye las relaciones familiares, las prácticas y los patrones de vida familiar. Los contenidos de este currículo no son explícitos y sus metas educativas no se logran siempre de manera intencional o consciente.

Las familias se caracterizan y diferencian entre sí, no sólo respecto al contenido del currículo, sino, también, por el estilo de enseñanza con que lo transmiten. El currículo educativo familiar es un predictor potente del aprendizaje académico, más que el estatus económico familiar.⁴

Investigaciones sobre el currículo educativo familiar han identificado patrones específicos de la vida familiar que se corresponden con el éxito del niño en el aprendizaje académico: Si bien no se puede desconocer la influencia del hogar sobre el aprendizaje del niño, tampoco se debe desconocer el rol del maestro en esta tarea, así como tampoco el de la propia institución educativa, pero, sin duda, hay que tener en cuenta las propias habilidades cognitivas y emocionales de los niños. En todo proceso de enseñanza-aprendizaje habría que tener en cuenta el trípede: niño-familia-escuela para evitar poner énfasis (o culpabilidad) en alguna de las patas de esta ecuación; por la misma razón, es importante estar atentos a las ganancias que se pueden producir en el aprendizaje cuando se ayuda a las distintas partes a mejorar.

Se sabe que el maestro comunitario es un docente cuyo desempeño profesional apunta a revertir el fracaso escolar, y desarrolla su trabajo en red. Realiza un trabajo esencialmente pedagógico y está en un lugar privilegiado de contacto con el niño, su familia y su comunidad; por eso, puede ser un agente promotor de un mejor desarrollo para el niño y su familia; puede prevenir dificultades futuras e intervenir para facilitar el acceso a los técnicos especializados en las distintas disciplinas de la red correspondiente, cuando los niños estén en riesgo o se haya identificado algún problema puntual.

El objetivo de esta guía es proporcionarle al maestro herramientas y guías protocolizadas de

observación en torno a cada uno de los temas tratados en cada uno de los librillos para padres, así como en las guías para maestros.

La observación y el análisis posterior de lo observado son parte del trabajo cotidiano con los niños y las familias. Tener protocolos de observación permite focalizar la atención en las principales variables a considerar y sus indicadores. Contar con ellas permitirá realizar el análisis del proceso de trabajo, elaborar aquellas variables que generen mayores dificultades, así como comprender cuáles son sus principales potencias, y facilitar la planificación de nuevas actividades.

Estas guías protocolizadas contienen los ejes de trabajo abordados en los librillos. No deben ser utilizadas estrictamente para recoger datos, sino como guías orientadoras que permiten dar sentido a lo que está ocurriendo en los distintos hogares, para poder comprenderlos y empatizar con las familias con las que se trabaja.

En un mundo ideal, los ámbitos de la escuela y la familia deberían asegurarle al niño un óptimo resultado en términos de seguridad, autoestima, habilidad para entablar relaciones satisfactorias, aprendizaje, salir adelante, resolver problemas y continuar un desarrollo positivo a lo largo de su vida.

Por medio de la observación el maestro adquirirá otra habilidad más a la hora de trabajar con el niño y su familia, que le permitirá mirar desde otro lugar las interacciones padres-hijos:

- Será capaz de identificar aquellos factores que puedan poner en riesgo al niño y aquellos que lo protejan.
- Reconocerá qué cosas de los padres pueden estar interfiriendo en su habilidad para criar a los hijos (empatía).

³ M. J. Rodrigo y M. Acuña: «El escenario y el currículum educativo familiar», cap. 12, pp. 261-276, s/f; en M. J. Rodrigo y J. Palacios (coords.): *Familia y desarrollo humano*.

⁴ Sam Redding: *Familias y centros escolares*, Academia Internacional de Educación, Herbert J. Walberg ed., IAE Serie de Prácticas Educativas, Chicago, University of Illinois.

AUTOESTIMA

Cuando los niños presentan baja autoestima, se muestran limitadas las habilidades para tener éxito en los aprendizajes, en las relaciones humanas y en todas las áreas productivas de la vida.

Las relaciones con un niño que posee una adecuada autoestima suelen ser agradables, con simpatía y compañerismo entre las partes, mientras que los niños con baja autoestima tienden a ser agresivos, a culpar a otros; se aíslan, son retraídos, poco sociables y presentan dificultad para encontrar en ellos mismos lo valioso de su existencia, por lo que lo buscan en los demás; demandan apoyo y protección, ya que ellos no pueden dárselo a sí mismos; muestran incapacidad de agradar o sentirse valorados por los demás.

Generalmente, los hijos aprenden los patrones de conducta de sus padres, copian su lenguaje, sus modismos y las cosas que ellos hacen. Es común que los hijos reproduzcan los modos de comunicación interpersonal que mantienen con sus padres.

El estilo de crianza influye en la autoestima de los niños:

- Padres que tienden a vivir por medio de la vida de sus hijos: pretenden que los hijos realicen lo que ellos no lograron y se desilusionan cuando sus hijos no lo logran. El niño crece y trata de colmar las expectativas de los padres y deja de lado lo que quiere hacer o ser.
- Padres que ven un problema en cualquier acontecimiento: estos padres viven los problemas de tal modo que no ven la forma de resolverlo y generan angustia en el niño al tratar de encontrar la razón o el porqué de lo sucedido.
- Padres que tienen dificultades para expresar alabanzas reales-precisas: tienden a alabar poco, en el momento inadecuado o de forma exagerada, con elogios generales e inespecíficos. Los niños aprecian los elogios dirigidos a alguna actitud o habilidad real que logren alcanzar, y el que se los elogie de forma general los confunde.

Aplicación

Para generar una adecuada autoestima en los niños suelen ser importantes actitudes como:

- Mostrar afecto por medio del contacto físico: tocar a los hijos es la mejor manera de mostrarles que son queridos (un abrazo, un beso).
- Mostrar expresiones faciales positivas: que el rostro y la postura corporal sean acordes a los sentimientos que se desea comunicar. Es muy importante expresar los sentimientos en forma corporal.
- Expresar, en forma verbal, cuando se siente bien con el niño. Por ejemplo, luego de un logro, es una forma de estimularlo, de ayudarlo a ver lo que realiza bien y recompensarlo.
- Compartir sentimientos con los hijos.

- Permitir a los hijos saber las causas y efectos de sus acciones, tanto los positivos como los negativos.
- Poner atención a las preguntas que hagan los niños.

- Motivar a los niños para que traten de solucionar sus problemas, de defender sus opiniones, de expresar sus sentimientos, y fomentar su creatividad.

Para observar:⁵

S: siempre / **AV:** a veces / **N:** nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N
Presenta conductas agresivas.			
Muestra desconfianza.			
No colabora.			
Le da miedo hacer cosas.			
Tiende a culpar a los demás.			
Se aísla, muestra retraimiento y no le gusta socializar.			
Demanda apoyo y protección.			
Se siente incapaz de agradar o sentirse valorado por otros.			

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Ignoran al niño cuando habla.			
Resaltan sus errores.			
Lo comparan con otros.			
Lo desvalorizan.			
Exigen demasiado para su edad.			
No lo respetan.			
No lo aceptan tal cual es.			
No le reconocen sus logros.			
Lo amenazan y rezongan en forma continua.			
No le expresan afecto.			

⁵ Las tablas de observación que se plantean para cada tema tratado contienen una sugerencia de indicadores que orientan la mirada; no necesariamente se está pensando en una recogida de datos estricta.

JUEGO

El juego constituye para el niño una gran experiencia, un fin valioso en sí mismo; para el adulto es también un medio para conseguir otros objetivos: favorecer la inteligencia, la solución de problemas, la creatividad, la perspectiva social, etcétera. Para el niño el juego es una actividad que implica muchos recursos y capacidades de su personalidad: lo corporal, lo intelectual y lo afectivo; le permite su autoafirmación y el incremento de su autoestima.

Además, por medio del juego el niño:

- Comunica sus deseos y sus necesidades, sus vivencias y percepciones, su manera de interpretar el mundo y sus relaciones.
- Toma conciencia de sus posibilidades, de sus competencias y limitaciones, y esto le permite construir, en forma progresiva, una imagen de sí mismo y del mundo que lo rodea, construcción que puede gestarse en un espacio compartido con otros.

De 6 a 10 años de edad

Durante esta etapa continúan los juegos de roles, sin embargo, el niño empieza a socializar más, ya que los juegos más significativos requieren que se integre a jugar con otros niños. Anteriormente, sus juegos podían ser compartidos con adultos. En esta etapa el niño no busca la compañía de los adultos para los juegos de roles; sino que busca el compartir estos momentos con otros niños iguales a él, que tengan la misma capacidad de imaginar cosas y estén dispuestos a fantasear tanto como él.

De 10 a 13 años de edad

Durante esta etapa el niño, ya no tan niño, prefiere los juegos de reglas, lo que no implica que ya no existan los roles. Hay una tendencia hacia los juegos en equipo, con reglas claras y en los que la meta sea ganar. En esta etapa es que el individuo aprende a manejar la frustración por perder ante su grupo de amigos.

Los juegos que predominan en esta fase pueden ser de dos tipos:

1. *Juegos de mesa*, que favorecen los dispositivos de aprendizaje (atención, concentración y memoria) y requieren habilidades aprendidas con anterioridad en la escuela; por ejemplo, en los juegos en los que hay que anotar los puntos obtenidos, los que hay que memorizar o los de responder preguntas de conocimientos básicos.
2. *Juegos de acción*, que implican el uso y el control del cuerpo para poderse llevar a cabo, por ejemplo: el juego de las sillas musicales, los deportes, saltar a la cuerda, etcétera. Asimismo, requieren del aprendizaje y memorización de las reglas.

Beneficios del juego compartido en el marco familiar

Se ha vinculado el juego familiar con variables como la creatividad infantil, el tipo de apego, la regulación y el control emocional, la competencia social, la emergencia de nuevas competencias y la comprensión de las emociones ajenas.

Por otra parte, un estudio⁶ ha demostrado que los padres que comparten juegos imaginativos con sus hijos, les leen más y tienden a contarles historias de fantasías, tienen hijos más creativos. Se observó, además, que los niños más imaginativos son menos agresivos, más capaces de esperar y, en general, tienen un mayor índice de éxito en sus tareas escolares.

Aplicación

Hay muchas vías por las que el juego social padres-hijos promueve la competencia social:

- Permite convertir experiencias sociales pasivas en situaciones activas, selecciona una parte de la vida infantil para experimentarla con placer y elimina los sentimientos negativos asociados.
- Sirve para practicar y discriminar las emociones.
- Promueve la atención.

- Promueve afectos positivos y disfrute en la relación.
- Ayuda a la comprensión de las reglas sociales.
- Las habilidades socioemocionales que se desarrollan en el curso de las interacciones padres-hijos se aplican a las interacciones de los niños con sus compañeros.
- Los padres que son más capaces de asumir el rol de un compañero horizontal de juego, en el sentido de compartir el turno y el poder, tienen hijos más hábiles en las interacciones con sus iguales y relaciones más gratificantes.

Los niños necesitan mantener relaciones interpersonales de calidad con sus progenitores, que no impliquen, únicamente, una cuestión de tiempo compartido, sino, también, una cuestión de ajuste, de reciprocidad, de sensibilidad y de consistencia: una implicación emocional.

Para observar:

S: siempre / AV: a veces / N: nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N
Juega solo.			
Juega con amigos / hermanos.			
Juega con los padres.			
Utiliza juego de mesa / juegos reglados.			
Desarrolla juego libre.			
Mira más de 2 horas de tv por día sin compañía de un adulto.			
Realiza actividad física al aire libre.			

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Juegan con el niño.			
Usan la televisión como «niñera electrónica».			
Fomentan actividades al aire libre.			
Fomentan la práctica de deportes.			

⁶ D. Singer, J. Singer: *The house of make-believe: play and the developing imagination*, Cambridge, Harvard University Press, 1990.

LAS RUTINAS EN LA VIDA FAMILIAR

Las rutinas son eventos que se llevan a cabo regularmente, como pueden ser las que siguen los niños al prepararse para irse a dormir; por ejemplo: ir al baño, aprontar la cama, cambiarse la ropa, acostarse, escuchar música o escuchar un cuento que les leerá el adulto.

Los estudios han documentado que los horarios y rutinas influyen en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños, así como, también, muestran que potencian la predisposición de los niños hacia el aprendizaje académico.

Los niños rinden más en el ámbito escolar cuando los padres:

1. Proporcionan límites predecibles para sus vidas.
2. Propician experiencias de aprendizaje como algo habitual en la vida familiar.
3. Estimulan un uso productivo del tiempo y establecen rutinas:
 - a. Marcan un tiempo de estudio en casa.
 - b. Establecen el tiempo para comer, dormir, jugar, trabajar, estudiar y leer.
 - c. Hay un interés de la familia en pasatiempos, juegos y actividades con valor educativo.

El uso del tiempo libre es un aspecto muy importante; es un gran desafío que los padres puedan estimular la independencia de sus hijos, a la vez que observan el uso que hacen de su libertad y favorecen una utilización constructiva del tiempo.

Aplicación

Se pueden utilizar varios ejercicios para ayudar a los padres a entender las metas y pautas que están marcando para sus hijos. Uno de los ejercicios consiste, simplemente, en hacer un esbozo del programa de actividades típicas que realiza el niño durante la semana después del horario escolar: cuándo estudia, cuándo lee, cuándo juega con los amigos, cuándo ve televisión. Analizar este programa proporciona una idea de la prioridad relativa que la familia concede a cada actividad.

Una regla simple para los padres es que sepan siempre *dónde* están sus hijos, *qué* están haciendo y *con quién*. Conocer a sus amigos, saber los nombres y direcciones de los padres es un buen requisito para permitir al niño pasar tiempo con ellos. Es igualmente importante mantener una comunicación regular con los maestros de los niños.

Para observar:

S: siempre / **AV:** a veces / **N:** nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N
Se acuesta a la misma hora.			
Come a la misma hora.			
Se baña a la misma hora.			
Realiza la tarea escolar a la misma hora.			
Se cepilla los dientes después de las comidas.			
Se lava las manos antes de comer.			
Se lava las manos después de ir al baño.			

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Se ponen horarios en la casa.			
Los padres están desbordados.			
Se fomentan los hábitos de higiene.			

LECTURA

Leer es una actividad fundamental para adquirir conocimientos y, por lo general, los buenos lectores obtienen mayor éxito en los estudios.

Eveline Charmeux,⁷ en su obra *Cómo fomentar los hábitos de lectura*, distingue dos clases de lectura:

1. La funcional, por la cual los lectores obtienen información. Es necesaria para resolver un problema, para conocer las reglas de un juego o un deporte, para saber cómo se monta una máquina.
2. La lectura de placer, que se realiza por diversión, para pasar el rato, para explorar nuevos mundos. No hay un propósito concreto más que el placer de sumergirse en un libro.

El pedagogo y escritor italiano Gianni Rodari⁸ creó, con mucha ironía, algunos consejos para conseguir que los niños «odiaran la literatura».

Ejemplos de actitudes equivocadas que los adultos emplean para conseguir que los niños lean:

1. Presentar al libro como una alternativa «buena» frente a la televisión o a las historietas «malas».
2. Rezongar porque los niños tienen demasiadas distracciones y diversiones.
3. Obligar al niño a leer un libro concreto sobre el que después tendrán que contestar preguntas.

Así, el niño ve al libro como algo alejado de las «distracciones» que realmente le gustan y, en cambio, lo identifica como algo muy próximo a los deberes escolares. La animación a la lectura difícilmente se consigue por imposición. Se obtiene por medio de un tratamiento positivo, cuando se obra indirectamente y se logra crear un clima favorable a la lectura.

«Hay quien dice que la afición de leer actúa por contagio. Muchas veces las aficiones y los gustos están más ligados a la afectividad que a la efectividad; más próximos a la persuasión que a la obligación. Se trata de conseguir que el hábito nazca de los propios niños, de crear las condiciones favorables para que surja de ellos el deseo de leer, y de seguir leyendo».⁹

Aplicación

Algunas ideas para fomentar en los niños el hábito de la lectura:

- Crear en la casa un ambiente de lectura: ver al padre o a la madre con un libro, un diario o cualquier otro material de lectura en las manos se convierte en una referencia importante del propio comportamiento. Supone, además, que en la familia hay ratos dedicados a la lectura, a los que los hijos se pueden sumar.
- Hablar sobre libros. Oír cómo se comenta el interés —o incluso el aburrimiento, por qué no— que suscita la novela que se

tiene entre manos prolonga la actividad lectora; se crea una transmisión de saberes y de comunicación muy importante para cimentar el gusto lector.

- Convertir la televisión en una aliada,

no en un enemigo. Si la televisión es lo que realmente atrae al niño, hay que fijarse en sus programas y películas preferidos y tratar de buscar libros relacionados con su pasión. Tenemos ya garantizado un mínimo de interés.

Para observar:

S: siempre / **AV:** a veces / **N:** nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N
Sabe leer.			
Le gusta leer.			
Tiene el hábito de lectura incorporado.			

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Saben leer.			
Tienen el hábito de lectura incorporado.			
Fomentan la lectura.			
Leen juntos.			

⁷ Citada por J. Maccio: *Cómo fomentar el hábito de lectura en nuestros hijos* en <http://ig.gospelcom.net/pensamiento_cristiano_maccio/como-fomentar-el-habito-de-lectura-en-nuestros-hijos_maccio-06.htm>

⁸ *Ibídem.*

⁹ *Ibídem.*

DEBERES

Además de los efectos positivos sobre el rendimiento académico, las tareas escolares en casa:

- Preparan al alumno para aprender en forma independiente.
- Establecen el hábito de estudiar en casa.
- Pueden ser un apoyo a la hora de generar una interacción familiar constructiva.
- Es otra forma de interesarse por lo que el alumno está aprendiendo en la escuela.
- Amplían el aprendizaje formal más allá de la jornada escolar.
- Capacitan al alumno para reflexionar sobre un tema y familiarizarse con él más de lo que, frecuentemente, permite un ajetreado marco escolar que, a veces, provoca distracción.
- Permiten al profesor un control frecuente del progreso del alumno.

Aplicación

A veces, es necesario recordarles a los padres que los niños se benefician cuando realizan actividades variadas, incluso las recreativas y sociales, y que el trabajo escolar no tiene que reemplazarlas. Sin embargo, la lectura y el estudio son prioritarios. Los padres pueden ayudar a sus hijos a planificar su propia agenda semanal, pueden permitirles asignar tiempo para divertirse si han dedicado, primero, el tiempo adecuado a estudiar.

Para observar:

S: siempre / **AV:** a veces / **N:** nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N
Tiene el hábito de hacer los deberes.			
Trabaja en forma independiente.			
Se organiza y administra sus tiempos.			
Sabe pedir ayuda cuando la necesita.			
Hace los deberes solo sin que esto lo angustie.			

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Se involucran en las tareas de su hijo.			
Brindan ayuda cuando se les solicita.			
Saben dar la ayuda adecuada.			
Ponen horarios para realizar la tarea.			
Están al tanto de lo que el niño está haciendo en la escuela.			

COMUNICACIÓN ENTRE PADRES Y MAESTROS

Los niños se benefician cuando sus padres y maestros se comunican entre sí en ambas direcciones. Los alumnos rinden más cuando padres y maestros comprenden sus expectativas mutuas y se mantienen en contacto para hablar sobre hábitos de aprendizaje, actitudes hacia el centro escolar, interacciones sociales y progreso académico de los niños.

Muchas familias están muy presionadas por las demandas de la vida diaria y se sienten relegadas por las instituciones sociales, entre ellas, la escuela. Con frecuencia, perciben sus habilidades parentales como limitadas, carecen de contactos sociales y tienen acceso a pocos modelos en los que puedan observar prácticas de crianza adecuada. En ocasiones, pueden sentirse intimidadas por los maestros y sienten a la escuela como portadora de malas noticias. Otras veces, suelen percibir que son objeto de discriminación.

Para poder implicar a estas familias, los maestros comunitarios, primero, tienen que eliminar en ellas los temores y posibles resentimientos que guardan hacia la institución escolar.

Aplicación

Los siguientes ejemplos de comunicación entre el centro escolar y la familia pueden ser contruidos por los mismos centros, los maestros y los padres para desarrollar sistemas, estructuras y valores que apoyen los contactos constructivos entre ellos.

Entrevistas padres-maestros-alumnos

Preparar una agenda de entrevistas entre padres, maestros y alumnos que estimule la participación de las tres partes. Informar a los padres de esta agenda antes de que se realicen las entrevistas. Incluir preguntas como: ¿cómo describirían los padres los hábitos de estudio del niño en casa?, ¿el niño lee en casa?, etcétera.

Boletines informativos

Los boletines informativos son utilizados habitualmente por los maestros para informar a los padres sobre los progresos del niño en el centro escolar, pero pueden utilizarse en una doble dirección, si se incluye en ellos un informe de la familia —el maestro comunitario puede ayudar en este sentido— sobre los progresos del niño en casa, en tópicos relacionados con el centro escolar, tales como: disposición a realizar tareas escolares en casa, leer por placer, control del tiempo empleado en ver televisión y actitud hacia el aprendizaje.

Los boletines también pueden animar a la familia a informar al centro sobre sus preocupaciones específicas o a solicitar entrevistas.

Tarjetas de felicitaciones

Imprimir un bloc de tarjetas de felicitaciones para que los maestros envíen notas de reconocimiento a los padres por logros o conductas específicas de los niños.

Cartelera de anuncios para los padres

Colocar una cartelera de anuncios específica

para padres en la entrada principal de la escuela, de modo que la puedan consultar fácilmente para ver notas sobre reuniones, sugerencias para ayudar a los niños a realizar tareas escolares en casa, información sobre actividades familiares y calendarios de eventos importantes.

Cadena de avisos

Establecer una cadena familia-familia en cada aula, para que se las pueda contactar en poco tiempo. El mensaje comienza con un padre que avisa a otros cuatro padres, quienes, a su vez, avisan a otros cuatro, y así sucesivamente. La cadena debería imprimirse con los nombres, direcciones y números de teléfono para que cada uno sepa con quién está conectado.

Para observar:

S: siempre / **AV:** a veces / **N:** nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Están abiertos a la escuela.			
Están abiertos al Programa de Maestros Comunitarios.			
Acuden a las reuniones cuando son citados.			
Solicitan entrevistas cuando algo les preocupa.			

SABER ESCUCHAR AL NIÑO

En el transcurso de la vida cotidiana dentro del hogar es posible encontrar muchísimas oportunidades de intercambio que pueden resultar muy enriquecedoras a la hora de pensar en preparar el aprendizaje del niño en el centro escolar.

A modo de ejemplo:

1. Conversaciones diarias sobre hechos cotidianos: hablar y escuchar con atención al niño.
2. Leerles y escuchar cómo leen, contar historias.
3. Expresiones de afecto.
4. Comentarios en familia sobre libros, noticias o programas de televisión.

Aplicación

Diversos estudios mostraron que los niños trabajan mejor en el centro escolar cuando en las familias hay una comunicación fluida entre sus miembros y estos mantienen conversaciones sobre hechos de la vida diaria. Esto varía según la calidad y cantidad con que se produce la interacción. ¿El tono que subyace en la conversación es positivo, reforzador? ¿La conversación se da en ambas direcciones entre padres e hijos? ¿Las dos partes escuchan y hablan? Cuando los niños van creciendo, el tiempo que se invierte en la conversación con los padres puede disminuir. Quizás esto pueda resultar algo obvio, pero no lo es.

Un vínculo emocional consistente entre padres e hijos, demostrado explícitamente por medio de expresiones de afecto, proporciona al niño un mayor bagaje psicológico para enfrentarse a las situaciones de tensión y a los retos que presenta la vida fuera del hogar, en especial, en la escuela.

Cuando la familia habla sobre los hechos de la vida cotidiana, la mente de los niños está expuesta al descubrimiento, a la confrontación, a las diferentes opiniones y, de ese modo, su curiosidad se mantiene viva.

Además, los padres pueden aprender la importancia que tienen los contactos afectivos con sus hijos, en especial en los momentos en que el niño se siente temeroso o ansioso; por ejemplo, al salir de la casa por la mañana o al acostarse por la noche.

Se puede pedir a los padres que inviertan un rato diario en conversar, deliberadamente, con el niño, en escuchar con atención lo que este tiene que decir sobre lo que le ha pasado en el día, sin distraerse con los otros miembros de la familia, con la televisión o la radio.

A largo plazo, los niños se benefician cuando sus padres conocen quiénes son sus amigos, qué ven en televisión y mantienen contacto con sus maestros.

Para observar:

S: siempre / **AV:** a veces / **N:** nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N
Puede expresar sus sentimientos.			
Se lo ve alegre.			
Tiene confianza en sí mismo.			
Siente vergüenza de sí mismo.			
Se enoja con facilidad y tiene conductas agresivas.			
Sus conductas y actitudes demuestran ansiedad.			

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Estimulan al niño a expresar lo que siente.			
Escuchan al niño con atención.			
Le hablan al niño.			
Le expresan afecto al niño.			
Conocen a los amigos de su hijo.			
Conocen las preferencias de su hijo (programas de televisión, juegos, equipo deportivo favorito, etcétera).			

LÍMITES

Es importante que los padres puedan poner límites y normas en el comportamiento de sus hijos para garantizarles, para el futuro, una adecuada adaptación social.

Muchas veces, los padres y madres provienen de familias que tienen criterios diferentes en la forma de educar a los hijos; por lo tanto, deben realizar grandes esfuerzos para unificar sus opiniones sobre lo que consideran que es bueno, malo, correcto e incorrecto para sus niños. Se espera que los padres realicen su mayor esfuerzo para lograr acuerdos claros y concretos en la formulación de las reglas a seguir. El diálogo es la mejor manera que tienen los padres para superar los conflictos, pero no siempre se llega a buen puerto.

Cuando un niño no obedece

Algunos padres temen que un *no* pueda resultar opresor y optan por evitarlo, porque creen que, de esa forma, no coartan la espontaneidad y creatividad de sus hijos. El error es pensar que el mundo exterior funciona sin normas ni límites, eso quizás pueda sostenerse dentro del hogar, pero la vida a la que se verá enfrentado el niño estará pautada por determinadas reglas y es más saludable que se acostumbre a ellas dentro de su propio hogar. Eso no implica coartar su creatividad, ya que lo uno no está reñido con lo otro.

Otras veces, los padres no saben cuándo emplear un *no* oportunamente, porque están

cansados y se sienten muy exigidos por la vida. Hay que explicarles que sí vale la pena esforzarse por introducir y mantener rutinas y ciertos límites en la vida de sus hijos, para así aliviar la tensión en la familia y para que los niños mejoren su rendimiento en la escuela.

Muchos de los niños que han crecido sin límites prueban, en forma constante, hasta dónde pueden llegar y se resisten a asumir sus responsabilidades (por ejemplo: recoger sus juguetes, hacer las tareas, etcétera). El clima familiar se transforma en una especie de batalla en la que todos terminan sumamente cansados, los niños siempre desafían a los padres y estos, en forma permanente, rezongan, en la «lucha» por lograr que obedezcan y cumplan con sus responsabilidades y, muchas veces, terminan por castigarlos.

Cuando un niño no obedece, la actitud de los padres debe ser de firmeza, sin que esta implique agresividad hacia el hijo. Esta misma firmeza debe mantenerse siempre que se cometa una falta y no en unas ocasiones sí y en otras no, para evitar que el niño aprenda a manejar la situación y obedezca sólo cuando lo desee.

Por qué desobedece el niño

Por último, los padres deben aprender a identificar la causa de la desobediencia, para saber cómo actuar. Cuando un niño viola una regla en forma constante puede ser por:

1. Inadecuada comprensión de la regla por parte del niño.
2. Deseo de enfrentar la autoridad parental.
3. Inmadurez para lograr respetar la regla.

Si el niño no comprendió lo que se espera de él (1), es conveniente preguntar qué es lo que entiende y explicárselo de mejor manera. Si el niño no respeta la regla por un deseo de enfrentamiento con el padre (2), una de las posibles soluciones consiste en ignorar este reto, para eliminar en el hijo el deseo de competencia y obtener el control de la situación conflictiva. Si el niño no obedece porque se encuentra lejos de su madurez (3),

es obligación de los padres entender que su hijo no está en condiciones de cumplir con la tarea encomendada. Lo más importante es que los padres tengan el valor de cambiar sus decisiones, cuando se dan cuenta de que se han equivocado.

Por otro lado, es muy importante aprender a alabar al niño cuando ha respetado las reglas de manera regular; siempre es un aliciente para cualquier persona el reconocimiento de sus actos, más aún cuando se trata de los hijos, quienes, en general, esperan el reconocimiento de sus padres.

Para observar:

S: siempre / **AV:** a veces / **N:** nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N
Tiene una actitud desafiante.			
Respeto los límites.			
Actúa en forma caprichosa.			
Enfrenta continuamente a la autoridad.			
Actúa de forma sumisa.			

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Hay límites claros.			
Existe coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.			
Existe el castigo físico.			
Humillan al niño.			
Gritan para poner límites.			
No actúan con coherencia ni con perseverancia frente a situaciones similares.			

LA RESPONSABILIDAD

Ser responsable no es ser obediente o cumplidor, sino que consiste en conocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente. Si se ha hecho algo mal, la responsabilidad consiste en la capacidad de responder y de reparar el daño que se ha hecho.

Aplicación

- Animar el aprendizaje y la responsabilidad desde pequeños.
 - a. Escuchar con atención la conversación del niño.
 - b. Estimularlo a que piense por sí mismo.
 - c. Pedirle que ayude en los quehaceres de la casa.
- Mostrar interés en el rendimiento escolar.
 - a. Preguntar al niño cómo le fue en la escuela.
 - b. Observar y hacer comentarios positivos sobre los trabajos calificados que trae a casa.
 - c. Alabar sus puntos fuertes en el boletín de calificaciones.
- d. Manifestar interés en los libros que está leyendo.
- e. Ayudarlo a asistir a la escuela en forma regular.
- f. Asistir a las reuniones entre padres y maestros y hablarle de ellas.
- Apoyar las recomendaciones del personal de la escuela.
 - a. Demostrar respeto tanto por el sistema escolar como por el maestro, por lo menos en presencia del niño.
 - b. Las acusaciones verbales contra la escuela pueden engendrar en el niño sentimientos contra ella y darle un pretexto para no trabajar.
- Los padres no deben hacerse responsables de la tarea.
 - a. Si los padres hacen la tarea de su hijo, él tendrá menos confianza de que la puede hacer por sí mismo.
 - b. Si el niño pide ayuda con la tarea, los padres deben ayudarlo con el problema específico solamente.
 - c. Su ayuda deberá centrarse en explicar la pregunta, no en dar la respuesta.

Para observar:

S: siempre / **AV:** a veces / **N:** nunca

EN LOS NIÑOS	S	AV	N
Colabora en las tareas del hogar.			
Se hace cargo de sus tareas dentro del hogar (pertenencias).			
Respeto la propiedad ajena.			
Hace sus tareas sin que haya que recordárselo en todo momento.			
Puede elegir entre diferentes alternativas.			
Puede tomar decisiones diferentes a las de los demás.			
No echa la culpa a los demás en forma sistemática.			
Lleva a cabo lo que dice que va a hacer.			
Reconoce sus errores e intenta corregirlos.			

EN LA FAMILIA	S	AV	N
Dan un buen ejemplo de responsabilidad en el hogar.			
Dan un buen ejemplo de responsabilidad en el trabajo.			
Dan un buen ejemplo de responsabilidad social.			
Asignan pequeñas tareas a su hijo.			

BIBLIOGRAFÍA

García Olalla, María Dolores, "La familia como contexto educativo", en *Construcción de la actividad conjunta y traspaso de control en una situación de juego interactivo padres-hijos* [tesis, 21/03/2003, Universitat Rovira y Virgili] <www.tdx.cesca.es/tesis_urv/available/tdx-1029103-171122//presentacioncap_1.pdf>
Consulta: diciembre 2007

Halfon N.; Taffe Mc Learn K.; Schuster M.: *Childrearing in America: challenges facing parents with young children*. Cambridge University Press, Nueva York, 2002.

Invest in kids, Encuesta Nacional, Canadá, 1999.

Maccio, J.: *Cómo fomentar el hábito de lectura en nuestros hijos*, <http://ig.gospelcom.net/pensamiento_cristiano_maccio/como-fomentar-el-habito-de-lectura-en-nuestros-hijos_maccio-06.htm>.
Consulta: diciembre 2007

Maso-Fleischman, R.: *La Importancia de la Rutina Diaria y de los Límites* <www.padresehijos.org/html/01articulos/005_limitesrutina.html>
Consulta: diciembre 2007

Newsweek, s/d, Estados Unidos, 1998.

Ontario College of Family Physicians, [et. al.]: *Improving the odds: healthy child development. Focus on the early years: neuroscience and implications for clinical practice*, Toronto, 2003.

Ostrosky, M. M.; Jung, E. Y.; Hemmeter, M. L., y Thomas, D. xerox: *Cómo ayudar a niños a entender las rutinas y los horarios del aula*, s/d.

Redding, Sam (Academia Internacional de Educación): *Familias y centros escolares*, ed. Herbert J. Walberg, IAE, Serie de Prácticas Educativas, University of Illinois, Chicago, [s.d.]

Rodrigo, M. J.; Palacios, J. (coord.): *Familia y desarrollo humano*, Manuales. Psicología y educación, n.º 4, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

Singer, D.; Singer, J.: *The house of make-believe: play and the developing imagination*, Harvard University Press, Cambridge, 1990.

Taaffe Young, K.; Davis, K.; Schoen, C.: *The commonwealth fund survey of parents with young children*, Commonwealth Fund, Nueva York, 1996.

ÍNDICE DE LA COLECCIÓN NIÑOS CONTENTOS

Librillo #1: Ayudemos al niño a crecer feliz

El niño en casa

- Niños contentos
- Es la hora de...
- A jugar, a saltar, a soñar...
- Colorín colorado...

El niño en la escuela

- La escuela es presente y es futuro
- Padres y maestros
- Los deberes

Ayudar al niño a crecer

- Un camino de confianza
- Límites claros y con amor
- Educar con el ejemplo

Librillo #2: Ayudemos al niño a crecer bien

El desarrollo cognitivo

- ¡Vos podés!
- ¿Mi hijo es inteligente?
- Notas bajas

El desarrollo afectivo sexual

- La sexualidad
- La transformación del cuerpo
- Femenino / masculino

El cuidado de la salud

- El niño saludable
- Comida sana
- Dientes sanos
- Los accidentes

Librillo #3: Ayudemos al niño a crecer con los demás

El niño y la familia

- Las nuevas familias
- Ser abuelos
- Peleas y celos entre hermanos

El niño y la escuela

- Los amigos
- Convivencia en la escuela
- La relación maestro-alumno

El niño y el entorno

- Los medios de comunicación
- El consumismo
- Derechos del niño

UNICEF Uruguay
Bulevar Artigas 1659, piso 12
Montevideo, Uruguay

Tel (598 2) 403 03 08
Fax (598 2) 400 69 19

montevideo@unicef.org
www.unicef.org/uruguay/spanish

UNICEF Uruguay

Bulevar Artigas 1659, piso 12
Montevideo, Uruguay

Tel (598 2) 403 03 08

Fax (598 2) 400 69 19

montevideo@unicef.org

www.unicef.org/uruguay/spanish